

Carta de un musulmán suizo al Presidente de la Confederación suiza

Nosotros todavía tendemos nuestra mano con amor y paz a todos los partidos suizos, incluso a aquellos que nos atacan y difaman

11/12/2009 - Autor: Ibrahim Salah - Fuente: Webislam

En el nombre de Allah, el Compasico, el Misericordioso.

Excmo. Sr. D. Hans Rudolf Merz
Presidente de la Confederación Suiza
Parlamento
Berna

Excmo. Sr.;

La comunidad musulmana y el gobierno federal suizo recibieron con indignación el inesperado resultado del referéndum sobre los minaretes. Esta noticia ha levantado una ola de pesar, consternación y malestar en todos los países europeos, así como, evidentemente, en el mundo árabe e islámico.

La comunidad musulmana, formada por ciudadanos y residentes, es leal a este país y su Constitución, siendo la única comunidad de las diferentes minorías existentes en el país que celebró el día nacional de Suiza el 4 de agosto de 2000 mediante una gran recepción en el Hotel Bellevue de Berna. A ella asistieron en representación de la Confederación su Presidenta Adolf Ogi, muchos representantes extranjeros acreditados en Suiza y líderes de la comunidad musulmana. Durante su celebración, donamos al presidente de la Confederación Adolf Ogi una valiosa espada para simbolizar la defensa de la Constitución suiza.

El 25 de mayo de 2004 fui invitado por la comisión de seguridad política suiza a hablar sobre los musulmanes en Suiza, ocasión que aproveché para alertar contra aquellos que desean difamar, criminalizar, discriminar y excluir a los musulmanes. A su vez, defendí ante la citada comisión que los musulmanes aman este país, son leales a su sistema democrático y por ello nunca participarían en ninguna actividad terrorista en este país. También subrayé que el respeto de los musulmanes y su religión es la mejor garantía para la seguridad en Suiza. Cuestión que constituye para nosotros los musulmanes no sólo una obligación moral, sino también un deber religioso y en este sentido la policía federal suiza podría certificar que ni un solo musulmán ha sido condenado por actividad terrorista.

Sin embargo, han existido siempre pequeños grupos en la sociedad suiza que creían, y todavía creen, que ellos son los más adecuados para proteger los intereses suizos y por ello consideran a los extranjeros como sospechosos, mostrándose incapaces de aceptar al otro. Al principio su objetivo eran los judíos, más adelante, en la década de los setenta,

Schwarzenbach introdujo una iniciativa para expulsar a los extranjeros. En aquella época la mayoría eran italianos, españoles y yugoeslavos. Ahora su objetivo es el Islam y los musulmanes.

El reciente referéndum sobre los minaretes representa un claro desafío para el sistema democrático suizo. Muestra también que esta democracia necesita protección frente a esos grupos que propagan el miedo y el odio contra las minorías con el objetivo de ganar más votos en las elecciones. Creemos muy sinceramente que hubiera sido más prudente por parte del Gobierno Federal rechazar esta iniciativa en su inicio por inconstitucional e ilegal. El resultado, como es sabido, es un golpe devastador para el buen nombre y la reputación de Suiza, que además pone en peligro sus intereses económicos y políticos con muchos países del mundo.

El peligro amenaza a este maravilloso país, pero no por parte del Islam y los musulmanes, que no han hecho nada para provocar a nadie, sino que proviene de aquellos que quieren negar a los musulmanes sus derechos constitucionales básicos. Alentados por este éxito, estos mismos grupos podrían iniciar otras peligrosas iniciativas como prohibir el hijab, el uso de nombres musulmanes y la enseñanza del Islam o cerrar mezquitas. Si no se toman medidas, podrían llegar un día tan lejos como para pedir la expulsión del país de todos los musulmanes.

Debido a esta iniciativa, la islamofobia se extiende a otros países europeos como Dinamarca, Austria, Países Bajos, Italia y Alemania, donde los nacionalistas están pidiendo que se celebre el mismo referéndum.

Se trata de un proceso que podría contagiar a toda Europa en una histórica “caza de brujas” contra el Islam y los musulmanes. Organizaciones de derechos humanos, así como muchos líderes políticos, están alarmados y cuestionan la falta de prudencia de un referéndum que ha vulnerado y abusado de la democracia.

De acuerdo con documentos desclasificados por la inteligencia suiza, el destacado escritor suizo Alfred Gasner en su libro editado en Londres: “GLADIO AND NATO SECRET ARMEES”, ha revelado que muchas acciones terroristas fueron llevadas a cabo por GLADIO (organizaciones secretas creadas por la OTAN y que operaron en Europa durante la guerra fría) y que sin embargo fueron atribuidas en ocasiones a grupos armados de la izquierda o derecha europea. Entre ellas, se encuentran por ejemplo el famoso secuestro y asesinato de Aldo Moro, el ex primer ministro italiano y los asesinatos de Alfred Herrhausen, presidente del banco central alemán y Enrico Mattei, presidente de una compañía italiana de petróleo que se atrevió a contactar con Libia e Iraq para negocios petroleros.

Comentando este libro, el renombrado NZZ, publicó el 15 de diciembre de 2004 un artículo solicitando que se investigasen las acciones terroristas atribuidas a musulmanes y que pudieran haber sido llevadas a cabo por GLADIO, la misma organización secreta vestigio de la guerra fría que aún actúa en Turquía y que está siendo acusada de intentar derrocar al actual gobierno turco.

Estamos muy preocupados y tememos que suceda lo mismo en Suiza, donde podrían ocurrir actos terroristas provocando la muerte y la destrucción, y que si bien serían llevados a cabo por grupos extremistas se responsabilizaría posteriormente de ellos a los musulmanes. La amenaza es inminente, asistimos al crecimiento de la derecha europea, la atmósfera contra los musulmanes está muy cargada y algunos grupos pueden estar planeando una “NOCHE DE LOS CRISTALES ROTOS” en Suiza contra los musulmanes.

Excmo. Sr., creemos en el mismo Dios, en sus divinos atributos transmitidos a Abraham, Moisés, Jesús y Mohammad, la paz sea con todos ellos. Respetamos la Constitución y acatamos la ley. Por otra parte, creemos firmemente en una convivencia pacífica y en el diálogo entre diferentes culturas y religiones. Somos ciudadanos y residentes leales. Personalmente, tengo tres hijos sirviendo en el ejército suizo, a los que seguirá un cuarto. Sólo reclamamos nuestros derechos constitucionales, para cuya defensa utilizaremos medios exclusivamente pacíficos.

En conclusión, nosotros todavía tendemos nuestra mano con amor y paz a todos los partidos suizos, incluso a aquellos que nos atacan y difaman. Estamos preparados para un diálogo serio y racional que asegure la paz y la estabilidad en el país.

Muy atentamente,

Ibrahim Salah es Ex Presidente de las organizaciones islámicas y portavoz de la comunidad musulmana.

Traducción del inglés para Webislam por IAM.